



VALLÉS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO III

GRANOLLERS, 17 de Mayo de 1942

NUM. 86



Para llevar a término nuestra Revolución Nacional pendiente, ha dicho José Antonio que hace falta "Conciencia clara de una norma nueva y una voluntad resuelta para aplicarla."

EDITORIAL

RIQUEZA AGRICOLA DE ESPAÑA

La economía española se sostiene sobre el pilar de la agricultura. Si alguna vez, —lo hemos visto ahora con la falta de sentido de los rojos y con las necesidades de la guerra,— se deja a un lado de buscar la riqueza inagotable de la tierra, la economía se pierde a chorros y ha de volver forzosamente al anterior camino de la agricultura. No es de ahora, es de siempre. España es esencialmente agrícola. Cuando vinieron hace siglos las invasiones, romanos, visigodos, árabes, todos supieron hallar la verdadera fuente natural de riqueza de nuestros campos. Cualquiera que haya cruzado España y la conozca en la variedad de sus tierras y de sus climas, se habrá dado cuenta de que la gran verdad de España reside en sus olivares de Jaén, en las inmensas llanuras de la Mancha y de Tierra de Campos, en sus encinares extremeños, en sus floridos huertos levantinos, en sus férciles riberas en las que el agua de unos ríos canta camino de la mar paseando la alegría del agua entre las fauces sedientas de tierras secas y de dura entraña calcinada, sin que la incomprensión de viejos ministerios sin afares, supiese arrancar a los ríos perdidos el riego de su milagro creador. España es país de agricultores y ganaderos, de terruño y bosque, de huerta y mar.

Hay que volver los ojos hacia la tierra que no engaña nunca ni se deja engañar. Ella da a cuenta del esfuerzo continuo del trabajo constante. Cuidándola, ofreciéndole la fuerza de los brazos y el sudor de las frentes, se siente pródiga. Dejándola, en cambio, olvidándola, se vuelve hosca, dura, estéril.

Para dar una idea de la magnitud de nuestra riqueza agrícola basta apuntar que el 57 por 100 de los españoles viven exclusivamente del campo, que la mitad del trabajo y la riqueza de la nación está representada por la agricultura. Ella ha de ser el mejor punto de apoyo de nuestra reconstrucción, ella ha de salvarnos con una casi autarquía agrícola de los problemas presentes de abastecimientos, haciendo que el campo adquiera el nivel que puede alcanzar, representaría un triunfo enorme de nuestra economía.

Se oponen a este propósito dificultades de toda especie, lo sabemos. Sabemos que los abonos no se pueden importar en la medida de antes de la guerra porque hoy la navegación es dificultosa y porque los países beligerantes necesitan las substancias químicas para la fabricación de explosivos: sabemos también que no se puede obtener, por los mismos motivos, las cantidades de carburantes necesarias para los tractores y transportes; que los males de tres años de guerra aún están vivos. Lo sabemos todos. Pero esas dificultades hay que combatirlas con un gran tesón, con el esfuerzo máximo del hombre que tiene ante sí el deber de ayudar a su Patria. Nada más noble y de mayor alcance y orgullo para un español que saberse forjador de la salvación y de la grandeza de España.



Gran Festival de «Educación y Descanso» en el Teatro anexo a F.E.T. y de las J.O.N.S.

(Retirado del número anterior por exceso de original)

En el teatro anexo a F.E.T. y de las J.O.N.S. tuvo lugar el domingo, día 3 del corriente, el anunciado festival organizado por la Obra Sindical «Educación y Descanso» cuya nota simpática del mismo fué el ser completamente gratuito para los productores de la C. N. S., abriendo así un nuevo camino a las posibilidades económicas y culturales del productor granollerense.

Festival, en resumen, agradable por lo variado. Agradable también por la finalidad, digna de elogio, del mismo. Naturalmente, por ser el primero, tuvo sus aciertos y sus puntos flacos, pero es de esperar que con sucesivos festivales—que tal es el propósito, según cremos, de los organizadores—se limarán los defectos que en este hayan podido apreciarse.

Lo mejor de la parte individual, a nuestro juicio, la danzarina Emma Maleras, que supo darse cuenta de la especial predisposición del público y procedió en consecuencia. No dudamos que de otro modo, Emma no habría abusado tanto de la ironía cómica y graciosa con que matizó sus expresiones. Hubimos de reconocer también su dominio de las castañuelas y su facilidad danzante.

Josefina Navarro y Rafael Gálvez, no actuaron a plena satisfacción de ellos mismos. Se dejó ver—especialmente en Gálvez, gran músico—que extrañaban la falta de atención y silencio en parte del público. Gran defecto éste de no guardar silencio. Influye en la actuación del artista y molesta sobremanera al resto del público. La delicada labor de cantante y pianista—acaso no lo bastante apreciada—fué merecedora de más cálidos aplausos y más respetuoso silencio.

Los rapsodas, M^o Rosa Garriga y José Llobet, realizaron su labor a base de diferente punto

de vista en lo que a poesía se refiere. Más poético el recital de Llobet, pero más patriótico y vibrante el de M.^o Rosa Garriga. Esta—sentido estricto de la Revolución e Imperio—recitó su parte con la emoción y sentimiento de la nueva España. En cuanto a Llobet, sintiendo hondamente lo que va a recitar, nos dió la impresión de que ha dado su primer paso. Y de que puede seguir adelante. Sabe—porque siente, se compenetra con el poema—dar el ademán justo a cada frase, a cada acción.

Se representó luego «La Cenicienta» por elementos falangistas de La Garriga, ofreciéndonos una acertada escenificación del cuento, ilustrado musicilmente con fragmentos de varias obras, que la orquesta interpretó ajustadamente. El Príncipe y la Cenicienta como figuras destacadas brillaron extraordinariamente. Pero lo mejor, lo maravilloso fué la naturalidad de los enanos. ¡Que inocencia la suya! Les habían dicho: «Tienes que salir, hacer esto y aquello otro». Y ellos, sin ficción alguna—naturalidad viva—lo hacían como verdaderos, de tal modo, que llegamos a creer que en verdad eran seres fantásticos. Diferencia sobre los profesionales—edad madura—que elevan la interpretación, al nivel del arte, pero sin llegar nunca a la naturalidad tan difícil. Se les nota siempre que es ficción y estudiada la labor que están realizando.

El decorado magnífico y la presentación esmerada y cuidada. Plácenos felicitar por ello a las entusiastas organizadoras, camaradas María Fortuny, Regidora de la S. F. de La Garriga, Teresa Martí, Auxiliar de Cultura Física y Margarita Valls y Rosa Guardia, inteligentes colaboradoras.

Presidieron el acto las Autoridades y Jerarquías locales del Movimiento.

HOMENAJE DE GRANOLLERS AL PAPA

Hoy, domingo, a las 12, el Rdo. Dr. Sebastián Regí, Pbro., dará una Conferencia en la Biblioteca Popular «Francisco Tarafa»

El pasado jueves, fiesta de la Ascensión, cumplieron 25 años de la Consagración Episcopal de Su Santidad, el Papa Pío XII. Por expreso deseo del Papa, esta efemérides debía celebrarse con actos de piedad y de mortificación, para impetrar del Altísimo una paz equitativa, justa y duradera para todos por la que tanto ha trabajado el Papa y por la que está dispuesto a trabajar siempre que juzgue el momento oportuno.

Granollers, que siempre ha sentido un amor profundo por el dulce representante de Cristo en la tierra, ha querido sumarse al homenaje siguiendo las directrices por él señaladas. Y así fué. Fueron muchos los granollerenses que recibieron los Santos Sacramentos, aunque era día de mercado, y, por tanto, un obstáculo

para que pudieran asociarse a las funciones señaladas. Con todo, el Te Deum que cantó a las 11 en la Parroquia vióse muy concurrido, siendo nota destacada la presencia de las dignísimas Autoridades y Jerarquías locales del Movimiento y una nutrida representación de la Acción Católica Parroquial.

Hoy, como conclusión de los actos celebrados en nuestra ciudad, a las 12, dará una conferencia el elocuente orador sagrado Rdo. Dr. Sebastián Regí, pbro., sobre el tema «El Papado a través de la historia» en la Biblioteca Popular «Francisco Tarafa». Dada la reconocida competencia del conferenciante y el tema a tratar, es de esperar se verá muy concurrida.

CRONICA INTERNACIONAL

La batalla del mar del Coral y la invasión de Australia

La invasión de Madagascar por las fuerzas británicas hubiese ocupado nuestra atención en esta crónica semanal de no haberse interpuesto un hecho de tanta trascendencia como ha sido el encuentro librado en aguas del mar del Coral entre las escuadras de los países democráticos y fuerzas navales del Japón. Lucha en la que no han intervenido al parecer gran número de navíos y que pese a ello va atraer por sus consecuencias resultados trascendentales, pues no es pequeño ya, el asegurar una vez más el dominio del Pacífico a favor de los nipones.

Los mismos americanos han reconocido en sus informaciones que el Imperio del Sol Naciente no lanzó a la lucha el grueso de sus fuerzas. En cambio, los Estados Unidos de América, Inglaterra y Australia han tenido que utilizar las pocas de que disponen después de las anteriores mermas. Ello hace que el tonelaje perdido en igualdad de circunstancias suponga un perjuicio incalculablemente mayor para estos últimos, y si unimos a eso que ha de considerarse la proporción de pérdidas como de tres a uno favorable al Japón conforme a versiones de las que no puede dudarse, comprenderemos que no puede perderse en el vacío esta coyuntura tan favorable para las victoriosas armas japonesas, que al mismo tiempo continúan la conquista de Birmania, amenazan la India y avanzan por territorios de Chung-king, que se venían considerando inexpugnables dado lo abrupto del terreno.

El punto de mira al que tienen hoy que dirigirse, y se dirigen sin duda alguna, las aspiraciones japonesas, es el vasto continente australiano. Realizar su invasión no es difícil, porque existe más de un punto vulnerable, pero al mismo tiempo hay dificultades de gran entidad que solamente la gran disciplina y la pericia en los desembarcos del ejército japonés podría vencer. Port-Darwin, la península de York y las fértiles regiones de Queensland, parece que llaman más que ninguno otros puntos la atención de los co-

mentaristas que siguen el desenvolvimiento del poderío imperial del Japón.

Port-Darwin tiene a primera vista particular interés. Se trata de la última base que conservan los países democráticos de su poderío en el Pacífico, que descansaba en el sistema Singapur-Surabaya-Port-Darwin. Ofrecen grandes posibilidades sus instalaciones de carácter militar, pero ello mismo dificulta su conquista, tanto más que es lógico suponer que sus contingentes defensivos se encuentren aumentados con las fuerzas replegadas de India y Malasia. Sería, además, un sólido punto de apoyo para las fuerzas japonesas establecidas en el mar de Timor.

En cambio, como punto de penetración en Australia, ni Port-Darwin, ni la península de York, donde parece muy fácil que los japoneses pudieran realizar un desembarco, revisten especial interés. De las zonas fértiles están separadas por inmensas llanuras desérticas, en las cuales ni siquiera existe una línea de ferrocarril que sirviese de punto de apoyo a una penetración y en las que los ejércitos modernos no podrían arriesgarse sin evidentes peligros.

Queensland, en cambio, si ofrece ventajas incomparablemente mayores para la penetración y la conquista—pues son sus tierras fertilísimas y abundantes en productos agrícolas y mineros, con ciudades como Townsville o Cairns, donde tampoco el desembarco sería difícil, está su costa resguardada por una cadena de islotes y arrecifes de coral que dificultan la acción de los buques de línea y grandes transportes. Ofrece el aliciente de que la mayoría de su población blanca es de origen italiano, lo cual pudiera facilitar la tarea de las fuerzas invasoras...

Pese a estas dificultades creemos que no deben echarse en saco roto aquellas revelaciones japonesas sobre la técnica de desembarco en pequeños navíos silenciosos y rápidos. La presa no puede echarla en olvido al Dai Nippon, y la batalla librada en el mar del Coral demuestra que rondan amenazadoramente sus navíos aquellas latitudes.